

Madrid: Feria del Libro 1977

Entre el oportunismo histórico y la recuperación histórica

Bel Carrasco

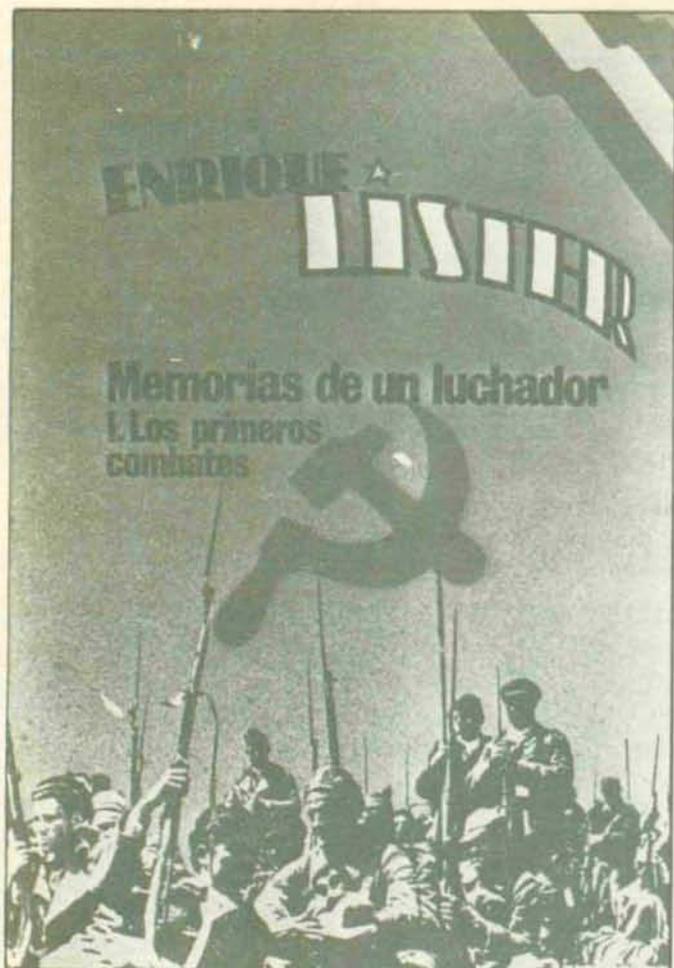


Junto a un ambiente de fiesta electoral, lo característico de la madrileña Feria del Libro de este año ha sido —como ya sucedió en el anterior— el predominio de las obras políticas. Reflejo de ambos hechos sería esta firma de ejemplares y «posters» por parte de Felipe González.

EN la Feria del Libro de Madrid de este año ha reinado el clima de fiesta electoral. Las caravanas de coches —banderas flameantes, musiquillas y consignas en «alta voz»— han desfilado cada día frente a las casetas y, entre libro y libro, se ha repartido cantidad de propaganda política: folletos, posters, pegatinas y demás. Al margen de esta nueva dimensión anecdótica, la Feria del Libro —como certamen bibliográfico y exhibición editorial— se ha desarrollado bajo el signo del libro político, siguiendo la tónica que impuso el año pasado el estallido del consabido boom.

En lo que respecta al libro de Historia, se ha podido observar que la producción editorial se centra en la historia más reciente —franquismo, guerra civil, República—, estudiada desde una perspectiva «social», y, salvo excepciones, provista de una carga «ideológica» o «justificativa».

Sin embargo, junto a la divulgación histórica de mayor o menor calidad y los inevitables productos del oportunismo coyuntural, han aparecido en la Feria 77 obras de mérito indudable que vienen a llenar algunas importantes lagunas que enturbian la memoria histórica de nuestros pueblos.



Entre los libros de recuerdos personales presentados en la Feria, destaca «Memorias de un luchador», de Enrique Lister, cuyo primer tomo recoge los combates iniciales y la actuación de los partidos políticos en el frente durante nuestra guerra civil.

LA HISTORIA RECUPERADA

«No hay manera de suprimir la Historia; no es posible borrar capítulos de la historia de España», dijo hace ya varios años, en 1955, el profesor Olivar Bertrand. El advenimiento de la pre-democracia ha demostrado lo acertado de tal afirmación que, en su día, pudo ser tachada de utópica o visionaria.

La apertura de ciertas fuentes hasta ahora selladas, el retorno de los exilados, la liberalización de la censura, han propiciado la reconstrucción de los fragmentos clausurados de nuestra historia más próxima. La recuperación histórica de la emigración nacida de la guerra civil, ha sido uno de los resultados más

positivos de este proceso que caracteriza la presente etapa historiográfica y que se refleja en la producción editorial.

En la Feria del Libro se ha podido comprobar el alcance del fenómeno sobre los propios textos. Entre los estudios globalizadores: **El exilio español de 1939** (Taurus) y **La emigración de la guerra civil en los años 1936-37** (Instituto de Cultura Hispánica), trabajos ambos de varios autores. Entre las memorias personales: **El éxodo** (Galba), de Federica Montseny, recopilación de testimonios de los emigrados, que fue redactada en 1950 y publicada en un volumen y dos revistas francesas, «Mundo al día» y «Espoir»; el libro de Enrique Lister, **Memorias de un luchador**, sobre los primeros combates y la actuación de los partidos políticos en el frente, notable contribución a una mejor comprensión de la guerra civil; y las experiencias de un viajero por tierras de España antes y después del conflicto bélico, **España y Viva la muerte** (Júcar), de Nikos Kazantzakis.

Un documento testimonial de primera mano es también **La gran fuga** (Planeta), de Angel Alcalá de Velasco, historia de la evasión de 800 falangistas del fuerte de San Cristóbal (Pamplona), donde fueron reclusos por rebelarse contra el Decreto de Unificación de abril de 1937.



La proliferación de títulos en los que el término «franquismo» figura en calidad de sustantivo o de adjetivo, evidencia el interés que despierta hoy la llamada «Era de Franco», interés que muchas editoriales aprovechan de manera oportunista. (A esa «Era» pertenece la imagen adjunta de las Cortes, durante la presentación —en 1966— de la Ley Orgánica del Estado).

EN BUSCA DEL FRANQUISMO PERDIDO

La proliferación de títulos en los que el término «franquismo» figura en calidad de sustantivo o de adjetivo, evidencia el interés que despierta hoy la impropriadamente llamada «Era de Franco».

Entre los estudios serios y las contra-apológicas de base anecdótica que se dedican a desvelar la otra cara del franquismo protegida hasta ahora por los oropeles de la historia oficial, se pueden señalar: **Las crisis del Estado franquista**, de Jorge Esteban y Luis López Guerra (Labor, S. A.); **La lucha de los mineros asturianos bajo el franquismo**, de Faustino Miguélez (Laia); y el último libro de Sergio Vilar, experto en el tema, consagrado con su **Naturaleza del franquismo, Los protagonistas de la España democrática** (Aymá), sobre los orígenes y lucha clandestina de la oposición democrática.

Lo que puede haber de oportunismo en esta súbita obsesión de las editoriales por el franquismo, ha provocado un curioso incidente muy comentado en la Feria: la publicación por partida doble de sendos trabajos sobre la cultura en la etapa franquista. Ediciones de bolsillo presentó su número 500, **La cultura bajo el franquismo**, y poco después Editorial Mensajero lanzaba como novedad **La cultura española durante en franquismo**. En el primero escriben, entre otros grandes «popes» de la

cultura, Castellet, Tamames, Paris, Tuñón de Lara... El segundo es también una obra colectiva, del «Equipo Reseña».

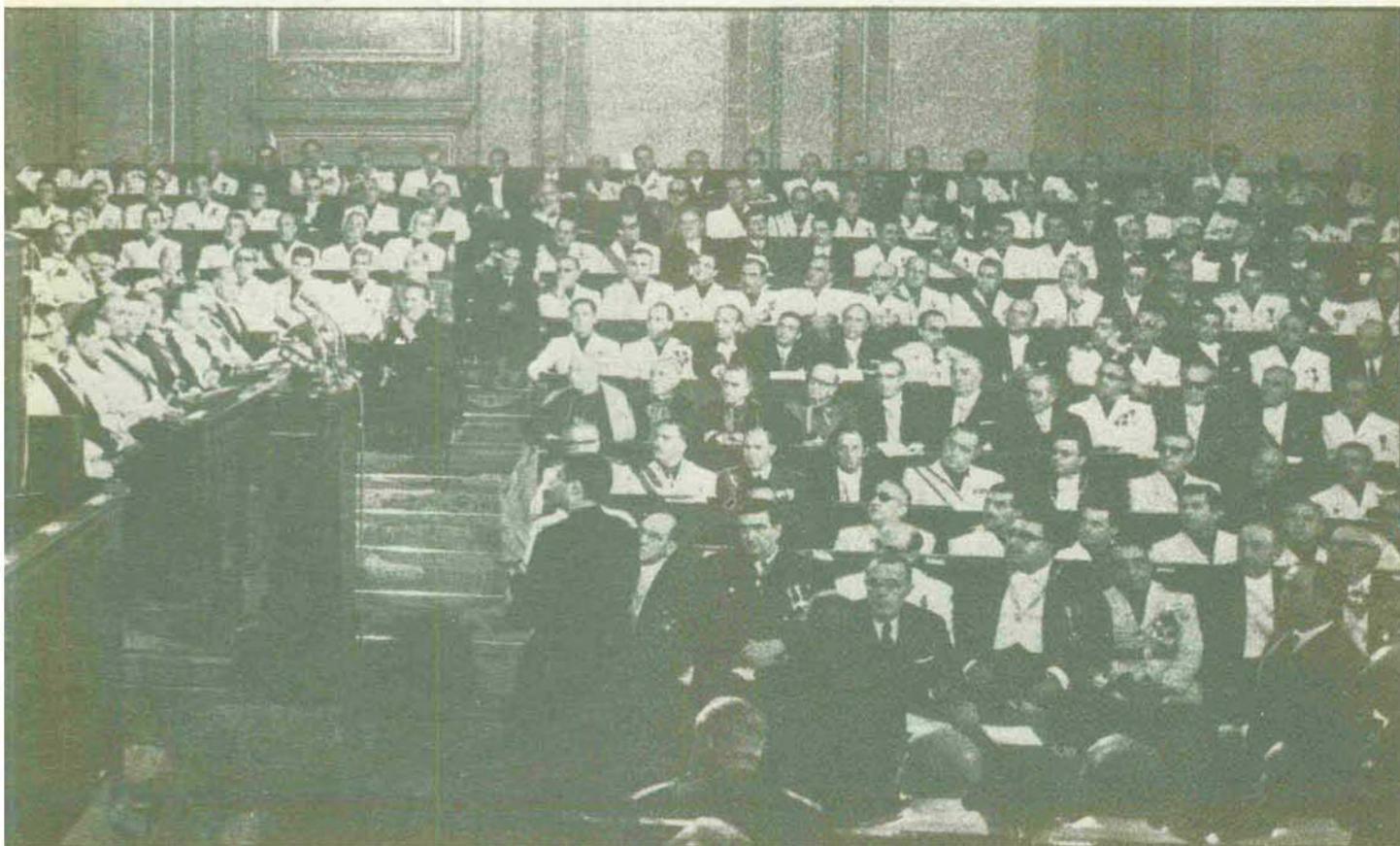
Del franquismo a una democracia de clase, de Vidal Beneyto (Akal) y **Qué es la economía franquista**, de Ros Hombravella (Gaya Ciencia), son dos nuevas aportaciones más al tema franquista, un rico filón todavía por explorar... y explotar.

LA HISTORIA COMO LUCHA DE CLASES

La historia social ha batido todos los «records» de producción editorial dentro del campo del libro de Historia, tanto en lo que se refiere al número de títulos como en lo que respecta a la calidad de las obras.

Junto a la reedición de **El movimiento obrero español**, de Tuñón de Lara —publicado por Taurus en 1972—, que ha aparecido en Ediciones de Bolsillo, cabe destacar como éxitos de Feria y fundamentales aportaciones a la Historia el estudio de Joseph Pérez, **La revolución de las Comunidades de Castilla (1520-21)**, editado por Siglo XXI, y **La historia de la U.G.T. (1901-1939)**, de Amaro del Rosal, en Editorial Grijalbo.

En el libro de J. Pérez, considerado como un texto definitivo, los acontecimientos de la revolución desencadenada por los comuneros contra el absolutismo regio y la explotación



política y económica de los extranjeros, es restituida a su verdadera dimensión histórica. Por su parte, Amaro del Rosal, que fue secretario adjunto de la Ejecutiva de la U.G.T., analiza la serie de crisis —guerra de Marruecos, Semana Trágica, Annual...— que incidieron sobre la Unión General de Trabajadores, a la luz de una documentación inédita: las propias Actas de la U.G.T.

Otras novedades de interés son: la obra de Edward Thompson, **La formación histórica de la clase obrera en Inglaterra (1880-1832)**, editada en tres volúmenes por Laia; los dos libros publicados por Cuadernos para el Diálogo en su colección de Divulgación Universitaria, **La clase obrera madrileña y la I Internacional**, de Rafael Flaquer, y **El sindicalismo amarillo en España**, de Juan José Castillo; el trabajo colectivo de Blázquez, Anés, Tuñón y otros, **Clases y conflictos sociales en la historia** (Cátedra); y **El movimiento trotskysta en España (1930-35)**, en Península, estudio de Pelai Pagés sobre la dinámica interna del movimiento obrero y las repercusiones que tuvo en él la ruptura con Trotsky.

Los Consejos obreros y la cuestión sindical, de Pannekoek-Mattick, Gorter y Bergmann (Castellote) y **La revolución española**, de Maurín (Anagrama), son dos títulos que cabe mencionar en esta enumeración que no pretende ser exhaustiva.

LA VIGENCIA DE LO CONTEMPORANEO

La guerra civil española y el período republicano siguen siendo objeto de atención prefe-



Dentro de la historia social y en compañía del libro de Joseph Pérez sobre las Comunidades de Castilla, la novedad más relevante ha sido el trabajo de Amaro del Rosal —a la izquierda— en torno al desarrollo histórico de la Unión General de Trabajadores, para el que su autor se ha basado en las propias Actas del sindicato socialista.

rente de los historiadores. En la Feria del Libro 77, además de la conocida obra de Hugh Thomas sobre la guerra civil —en edición íntegra y parcialmente reescrita de Grijalbo—, han aparecido, entre otras, las novedades siguientes: **La revolución española**, de Trotsky (Fontanella); **La revolución y el Frente Popular**, de Gianfranco Dellacasa (Z.Y.X.); **Octubre del 34**; **Recopilación de textos socialistas** (Ayuso); **La revolución y la guerra española**, de Broué y Témime (Fondo de Cultura Económica); y **La revolución española**, de Broué (Península).

El libro editado por Técno, «**En el centenario de la Institución Libre de Enseñanza**», en el que aparecen artículos de Cacho Viu, Caro Baroja, Marichal y F. Giner, y el estudio de Mercedes Samaniego, **La política educativa de la II República**, editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, son otras novedades de interés.

Concretamente al período republicano se refieren las obras de Eduardo de Guzmán, **La II República fue así** (Planeta), y de Bravo Morata, **La República** (Daimon), así como las **Memorias de Alcalá Zamora**, publicadas también por Planeta.

Con respecto a la historia contemporánea, cabe destacar el volumen publicado por el Instituto Jerónimo Zurita del C.S.I.C. que reúne diez ensayos de distintos autores con el título **Estudios de Historia Contemporánea**, así como el trabajo conjunto de Jacques Maurice y Carlos Serrano, **Joaquín Costa: Crisis de la Restauración y populismo** (Siglo XXI), inter-





Como balance final de la Feria del Libro de 1977, puede establecerse que — pese a los inevitables productos del oportunismo coyuntural y a ciertas obras de divulgación en ocasiones demasiado simplificadoras— han aparecido en ella títulos de indudable mérito que, en el aspecto histórico, vienen a llenar importantes lagunas de nuestra memoria colectiva.

pretación global de la obra de Costa en el contexto de las crisis internacionales de fin de siglo.

OTRAS HISTORIAS

Aun que en número escaso y a nivel restringido de especialistas, varios estudios de la Historia Antigua y Moderna se han presentado en la Feria del Libro. Por ejemplo, el de Narciso Santos, **Textos para la historia antigua de Roma** (Cátedra), introducción al método de enseñanza de la historia romana a base del análisis y comentario de textos latinos que se practica en las universidades europeas. O el trabajo de Garelli y Nikiprowetzky, **El próximo Oriente Asiático**, que estudia desde una doble perspectiva la formación del imperio mesopotámico.

Sobre la historia Moderna de España y América, Ediciones de Cultura Hispánica ha presentado en la Feria las siguientes obras: **La isla de la tortuga**, de Manuel A. Peña —exégesis de

la política de Felipe II en las Antillas—; **Colón y su secreto**, de Juan Manzano —nueva tesis sobre los motivos que impulsaron a Colón al descubrimiento—; **La conquista española y sus frutos**, de Alfonso López Michelsen; **Carlos V: un hombre para Europa**, de Manuel Fernández Álvarez; y **Los descubridores del Amazonas: la expedición de Orellana**, de Leopoldo Benites.

En plan de libro de lujo, las novedades de Feria han sido la **Colección de documentos más importantes de la Historia de España**, reproducción en facsímil de los originales (3.500 pesetas), y el libro de los **Mitos** (3.700 pesetas), con más de mil ilustraciones y textos de Alexander Eliot, Mircea Eliade y Joseph Campell.

En cuanto a la historia literaria, cabe destacar la **Historia de la Literatura Hispanoamericana** (Guadiana), de Sáinz de Medrano, dos volúmenes que desarrollan un programa básico y comentado con destino a estudiantes universitarios. ■ B. C.